

Causas y Consecuencias de la Inflación Actual en el Mundo

Licda. Mara Luz Polanco Sagastume¹

I. Las Causas de la Inflación: Del COVID-19 a las Sanciones Contra Rusia

Como sabemos, el proceso inflacionario que se inició en 2021 se aceleró después de la intervención armada de Rusia en Ucrania en febrero de 2022, pues la guerra y las sanciones impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea, entre las que se incluye la prohibición de importar petróleo y gas natural desde Rusia, estarían afectando la oferta mundial de estos y otros productos, incluidos cereales como el trigo y el maíz, así como los fertilizantes y algunos metales, debido a la importancia que tiene a nivel mundial la producción rusa o ucraniana de los mismos.

De acuerdo con datos de British Petroleum, Rusia fue en 2021 el primer exportador mundial de petróleo (12.3%), el tercero, de gas natural (7.7%) y el tercero, de carbón (17.9%). Asimismo, Rusia y Ucrania en conjunto exportan el 29% de las exportaciones mundiales de trigo y el 19% de las exportaciones mundiales de maíz. Asimismo, Rusia es el primer exportador de fertilizantes nitrogenados y el segundo exportador de fertilizantes de fósforo y potasio.

¹ Economista, investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC).

En 2020 Rusia y Ucrania fueron también los principales exportadores de aceite de girasol o cártamo en bruto (el 72.2% del valor exportado); además, Rusia es uno de los principales exportadores de aluminio y uno de los cinco principales productores mundiales de acero, níquel, paladio y cobre. Rusia es también el tercer productor mundial de oro. Por su parte, Ucrania es uno de los principales productores de gas neón y el principal proveedor de la industria automotriz europea.

Alrededor de esa situación económico-política se registró, en los meses posteriores a la intervención rusa, un incremento importante de la inflación que se suma a la tendencia observada desde 2021 y que se refleja en los índices de precios al consumidor a nivel mundial. Así, por ejemplo, la inflación interanual a junio de 2022 en Europa fue de 8.6% y en Estados Unidos, de 9.1% (Expansión, 2022). Asimismo, en abril, la inflación interanual en Latinoamérica ascendió a 8.1%. Sin embargo, debe observarse todos estos indicadores crecieron paulatinamente a partir de la caída de 2020 y crecieron en forma importante a partir de 2021 superando a los existentes en el período previo a la pandemia (ver Cuadro 1), como consecuencia de la recuperación de la demanda, tras el cierre de las economías ocasionado por las restricciones impuestas para frenar la pandemia del COVID-19. La inflación, en este caso, es entonces parte de un proceso más largo relacionado con la situación que se creó a partir de 2020.

Cuadro 1

Inflación Interanual en el Mundo, Período de junio 19-junio 22 (En porcentajes)

Región o país	jun-19	jun-20	jun-21	jun-22
Estados Unidos	1.7	0.7	5.4	9.1
Zona Euro	1.3	0.3	1.9	8.6
Reino Unido	2	0.6	2.5	9.4
América Latina	-	2.1	5.4	8.1*
Unión Europea	1.6	0.8	2.2	9.6

*Corresponde al mes de abril.

Fuente: IIES con datos de Expansión/Datosmacro.com. <https://datosmacro.expansion.com/ipc-paises>

En efecto, el actual proceso inflacionario tiene también como causa factores asociados con el cierre de las economías para contener la pandemia del COVID-19 y otros resultado de procesos anteriores, entre los que se encuentran: a) el aumento en 2021 de la demanda que se había contenido en 2020 y que se exacerba en 2021 tras la apertura de las economías, impulsada por la liquidez existente ocasionada por los programas de estímulo económico y el incremento del gasto de los ahorros acumulados por los consumidores durante la pandemia; b) las dificultades de la oferta para recuperarse, como la desarticulación de las cadenas de suministro existentes durante el cierre de las economías; c) las dificultades existentes para la recuperación de la oferta anterior al cierre; y d) los impactos del cambio climático en la producción de alimentos.

Una cuestión singular que resume lo que ocurrió con la demanda en 2021 es la llamada crisis de los contenedores que alude principalmente a la falta de espacio disponible para trasladar los productos por medio del transporte marítimo de Asia hacia Occidente (especialmente a Estados Unidos y algunos países de Europa) y que provocó atascos de buques en los mayores puertos internacionales, cierres de las terminales marítimas en China debido a su política de cero COVID y, como consecuencia, el aumento de las tarifas correspondientes.

En otras palabras, el proceso inflacionario que se exacerbó en 2021, tras la apertura de las economías que siguió al cierre por la pandemia, incluyó el crecimiento de los precios del transporte y de manera particular del transporte de carga marítimo por medio del cual se moviliza el 80% de los bienes que se comercializan en el mundo. Esta situación que aumentó exorbitantemente los costos de traslado de mercancías, de tal modo que según el Índice Mundial de Contenedores de la Consultora Drewry, las tarifas por contenedor de 40 pies se incrementaron un 543.2% entre enero-marzo 2020 y septiembre de 2021, pasando de un promedio de \$ 1,613 a \$10,375, mes a partir del cual empezaron a disminuir y continuaron esa tendencia decreciente no obstante el aumento de los precios de los combustibles a partir de marzo 2022, de tal modo que la tarifa promedio por contenedor de 40 pies fue de \$ 7,076 en

junio de 2022, mayor en 338.1% al promedio existente antes de la pandemia (ver Cuadro 2)

Cuadro 2

Índice Mundial de Tarifas de contenedores, Período enero-marzo de 2020/junio de 2022 (En dólares)

Fecha	Dólares	Variación con respecto al promedio de enero-marzo de 2020
Enero-marzo 2020	1.613	
03/12/2020	3.436	113.0
24/06/2021	8.062	399.8
16/09/2021	10.375	543.2
23/12/2021	9.304	476.8
28/04/2022	7.768	381.6
26/05/2022	7.635	373.3
30/06/2022	7.066	338.1

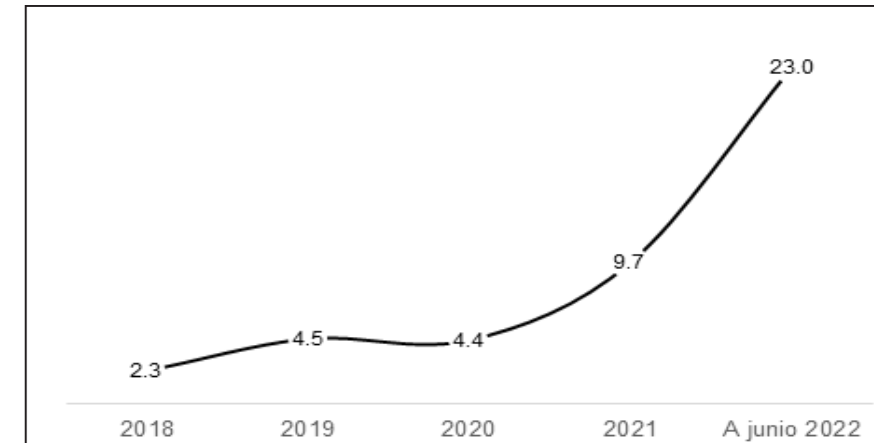
Fuente: IIES con datos de Drewry, Asesores de la cadena de suministro. <https://www.drewry.co.uk/supply-chain-advisors/supply-chain-expertise/world-container-index-assessed-by-drewry>

Esa situación contribuyó también a incrementar el precio de los bienes de consumo básico, a lo que se agrega el caso de los cereales, mencionado anteriormente. Además, los precios de algunos productos agrícolas también se han visto afectados por las sequías de los últimos años en África, Europa, Estados Unidos, América Latina y otros países. Por esas razones la inflación en el caso de los productos alimenticios se ha incrementado en los últimos dos años, de tal modo que la tasa interanual de los mismos pasó de 4.4% a 23% entre 2020 y junio de 2022, elevándose significativamente en los últimos meses de 2022 (ver Gráfica 1). Este comportamiento fue impulsado por el aumento y en el precio de los aceites vegetales, los cereales y los lácteos, como consecuencia principalmente de la guerra entre Rusia y Ucrania (ver Gráfica 2). En el caso de los lácteos pesa el aumento del precio de los insumos utilizados en su producción, pero también al cambio climático, con la

extensión del invierno en Europa y el efecto de esta situación en el crecimiento de los pastos, necesarios para alimentar al ganado.

Gráfica 1

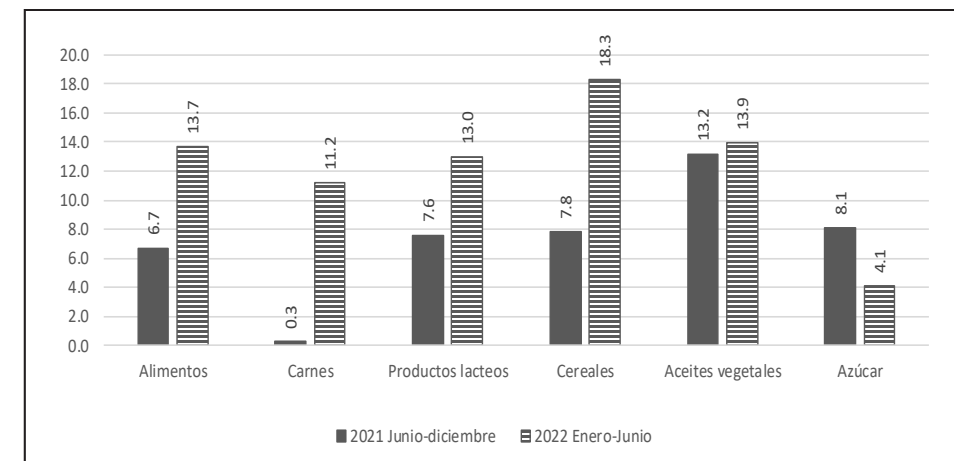
Evolución de la Inflación Interanual de los Alimentos en el Mundo, Período 2018-junio 2022. (En porcentajes)



Fuente: IIES con datos de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Gráfica 2

Inflación Interanual de los Alimentos en el Mundo, por Tipo de Producto, Período junio 2021-junio 2022 (En porcentajes)

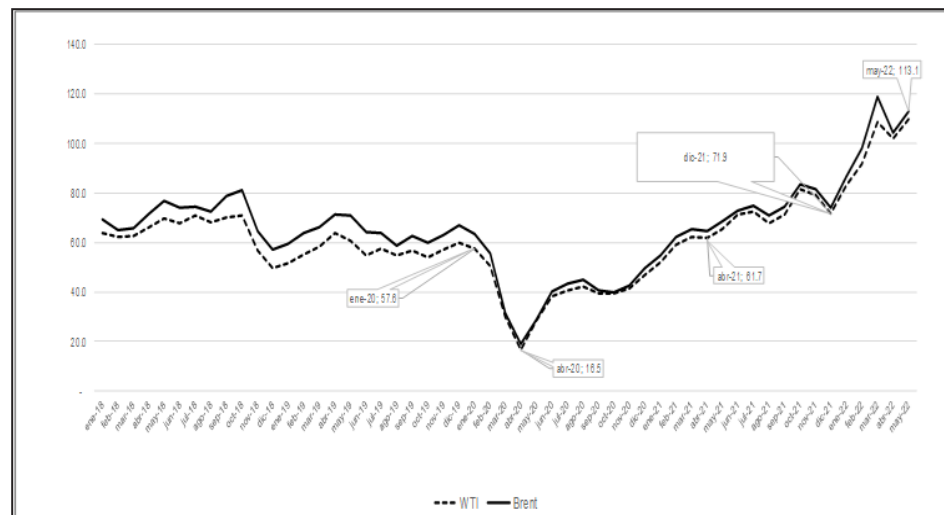


Fuente: IIES con datos de la FAO.

Respecto a los precios del petróleo, se observa que estos tuvieron una tendencia creciente a partir de abril de 2020, cuando cayeron al nivel más bajo registrado durante el Siglo XXI (\$16.5), como consecuencia de las restricciones impuestas para frenar la pandemia del COVID-19. Siguiendo ese comportamiento, en octubre de 2021 los precios del barril de petróleo superaron los existentes en el período previo a la pandemia, y entre enero y mayo de 2022, impulsados por las consecuencias de la guerra en Ucrania, crecieron aceleradamente y el precio del barril Brent, por ejemplo, aumentó de \$ 86.6 a \$ 113.1 (ver Gráfica 3), aproximándose al existente entre 2011 y 2013, cuando los precios fueron impulsados por la conflictividad en los países árabes y las sanciones a Irán, repercutiendo en el aumento de los combustibles y de la energía.

Gráfica 3

Evolución de los Precios Internacionales del Barril de Petróleo WTI y BRENT, Período enero-2018/mayo 2022 (en dólares)



Fuente: elaboración del IIES, con datos de Expansión, edición electrónica en: Precio petróleo tipo West Texas Intermediate (WTI). Spot. \$USA por barril 2022 | datosmacro.com (expansion.com)

Esa situación provocó pérdidas millonarias a los productores, así como a los distribuidores del petróleo y sus derivados, asimismo causó el cierre de algunos negocios y la contracción de la capacidad de refinación. Por eso

también el incremento de los precios del crudo tras la intervención de Rusia en Ucrania, se asocia con las dificultades que han tenido los productores para recuperar su capacidad de producción y con la necesidad de resarcirse de las pérdidas provocadas por la pandemia.

Claramente también, el incremento acelerado del precio del petróleo y los combustibles está relacionado con la disminución de la oferta de estos productos en occidente y las dificultades para cubrir la demanda frente a los obstáculos impuestos por la guerra. Se sabe que las importaciones europeas de energía representan el 58% de sus requerimientos totales y que Rusia ha sido uno de sus proveedores principales. Entre 2000 y 2018 por ejemplo, la Unión Europea obtuvo de Rusia el 42% de sus requerimientos de carbón, el 29.8% de sus requerimientos de petróleo y el 40.4% de sus necesidades de gas natural (Eurostat, 2022). Asimismo, antes del embargo, compraba diariamente a Rusia 2.2 millones de barriles de petróleo y 1.2 millones de barriles de productos refinados. Y aunque Estados Unidos se autoabastece de petróleo, en los últimos años ha importado cerca del 3% de sus requerimientos de crudo, unos 16,400 miles de barriles en el mes de febrero de 2022, según la EIA.

Por otra parte, la inflación está relacionada con los intereses geopolíticos de Europa y Estados Unidos y ha abierto la oportunidad para lograr por medio de las sanciones, poner barreras al comercio de Rusia en Europa, permitiendo a esta distanciarse de la dependencia de los energéticos rusos para iniciar el proceso de fortalecimiento de su mercado interno. Estados Unidos por su parte, también ha aprovechado la situación para abrir o ampliar sus canales de comercialización de gas natural licuado y petróleo.

En síntesis, en la coyuntura actual, el proceso inflacionario que se inició en 2021 y se aceleró en marzo de 2022 es consecuencia de: a) los impactos de la pandemia y el cierre de las economías en 2020, pues por un lado, los paquetes económicos de ayuda a los consumidores y de financiamiento de las empresas otorgados por los gobiernos, así como la postergación del gasto, inyectaron volúmenes importantes de recursos financieros a las economías,

los cuales contribuyeron al aumento de la liquidez y del gasto a partir de 2021, aumentando desproporcionadamente la demanda respecto a la oferta (principalmente en los países de altos ingresos) que también se había deprimido por la disrupción de las cadenas suministros globales que hasta entonces se habían ampliado a nivel planetario impulsadas por el proceso de globalización capitalista²; b) las dificultades de la oferta para cubrir la demanda exacerbada en 2021-2022, que significó la congestión y las demoras para las entregas, la imposibilidad de surtir oportunamente los pedidos, deficiencias en la visibilidad de las cadenas de suministro y aumento de los fletes en el transporte, entre otros; c) la intervención de Rusia en Ucrania, debido a la importancia que a nivel mundial tiene la economía Rusa como proveedora de petróleo, gas natural, carbón, granos, metales y otros productos; y d) el cambio climático, por cuanto las tormentas y sequías van en aumento y afectan frecuentemente la producción de alimentos.

En Europa el incremento de los precios está más relacionado con el aumento de los costos de la energía, debido a su dependencia de las exportaciones de gas natural, petróleo y carbón provenientes de Rusia y al embargo existente, y no se relaciona tanto con un aumento súbito de la demanda como ocurrió en Estados Unidos desde 2021.

Un factor adicional, relacionado con la pandemia y las pérdidas ocasionadas por la misma es la especulación, por medio de la cual los agentes económicos buscan resarcirse las mismas. Es claro que en la búsqueda de la máxima ganancia, el proceso inflacionario actual también fue impulsado por la concentración capitalista que ha ido en aumento en las últimas décadas, y la oportunidad que las grandes empresas encontraron para aumentar sus ganancias. Así, por ejemplo, una investigación reciente de la Reserva Federal de Boston revela, por una parte, que la concentración de la industria estadounidense aumentó un 50% de 2005 a 2020 y que continuaría creciendo

² Hay que tener en cuenta que la disrupción por el cierre de las economías tuvo consecuencias permanentes, en el mediano o en el largo plazo, pues para las empresas pudo implicar cambios respecto a la identificación de nuevos proveedores o aumento de los proveedores de materias primas y otros insumos, la adopción de nuevas estrategias de localización (como relocalización de sus fábricas), regionalización de las cadenas de suministro, mantener un doble abastecimiento de materias primas, aumentar los inventarios, adoptar nuevas tecnologías, etc.

debido a los cambios estructurales provocados por la pandemia. Por otra parte, los investigadores encontraron que cuando se incrementan los costos, las industrias más concentradas trasladan a sus clientes un 25% más del aumento en los precios. El estudio concluye que el reciente aumento de la concentración de la industria en Estados Unidos es un factor amplificador del traspaso de los costos a los precios resultantes del shock provocado por la escasez de suministro, el aumento de los precios de la energía y la estrechez del mercado laboral (Braüning y Fillat, 2022).

Acontecimientos como el de la guerra Rusia-Ucrania, provocan además el crecimiento de operaciones especulativas en las bolsas de valores, donde los inversores también lucran con el comercio de productos básicos. De acuerdo con un estudio del Centro de Investigación para el Desarrollo (ZEF), de la Universidad de Bonn, el aumento del precio de los productos básicos provocó un aumento en la proporción de especuladores en las negociaciones de trigo duro y de maíz.

La inflación es producto entonces del incremento de la demanda, pero también del shock de la oferta, afectada por los factores coyunturales mencionados anteriormente, así como de las tendencias de largo plazo asociadas con la globalización neoliberal, la concentración del capital, la caída de los rendimientos, la financiarización de la economía y el aumento de los costos relativos a la protección ambiental.

II. Algunos Impactos: Amenaza de Estancamiento y Deterioro de las Condiciones de Vida

El proceso inflacionario reciente impactará por supuesto sobre el conjunto de la economía, pues el aumento de los precios de la energía, de las materias primas y otros insumos, frenará el crecimiento económico mundial y se espera incluso una recesión económica. En su último informe, Perspectivas Económicas Mundiales, el Banco Mundial (BM), quien había pronosticado que el PIB crecería en 2022 un 4.1%, en junio estimó que se incrementará solo un 2.9%. Indicó que hay considerables riesgos de deterioro de la situación “que incluyen crecientes tensiones geopolíticas, un prolongado período

de estanflación que recuerda a la década de 1970, una amplia tensión financiera provocada por el incremento de los costos de los empréstitos y el empeoramiento de la inseguridad alimentaria.” (Banco Mundial, junio 2022).

Por supuesto, los efectos de esta crisis serán distintos en diferentes economías y afectarán más a los países emergentes y a las economías en desarrollo, especialmente a los países de menores ingresos y las personas más vulnerables. De hecho, la situación tiende a deteriorar las condiciones socioeconómicas ya afectadas por la pandemia, pues de acuerdo con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el número de pobres en los países en desarrollo se incrementó en 71 millones de personas entre marzo y junio de 2022 como consecuencia del crecimiento de los precios de los alimentos y la energía. Según el informe, el impacto ha sido mayor en los Balcanes, los países de la región del Mar Caspio y África Subsahariana (PNUD, julio 2022, p. 11).

Asimismo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), bajó sus estimaciones de crecimiento anual para la región de 2.1% al inicio del año, a 1.8% en mayo de 2022. Indicó al respecto que la inflación generará un ambiente adverso para las condiciones de vida, de tal modo que después de lo ocurrido en 2020, continuará el deterioro de las mismas y se estima que la incidencia de la pobreza en América Latina llegará 33%, 0.9 puntos porcentuales más que lo estimado para 2021. De igual manera, la pobreza extrema se incrementará 0.7 puntos porcentuales en relación de 2021 y afectará al 14.5% de la población de la región. El retroceso en la disminución de la pobreza sería mayor si aumenta la inflación 2 puntos porcentuales más, y de ser así, indica CEPAL, el número de personas en situación de pobreza extrema aumentaría en 7.8 millones que se sumarían a los 86.4 millones cuya seguridad está en riesgo actualmente (CEPAL, junio 2022).

Además, también se espera que la situación de estanflación o de recesión, cualquiera que sea el caso, repercuta en los niveles de empleo. Al respecto la OIT informó que en el primer trimestre de 2022 el número de horas trabajadas a nivel mundial se mantiene en un 3.8% por debajo del nivel del

cuarto trimestre de 2019, equivalente a un déficit de 112 millones de empleos a tiempo completo (OIT, mayo 2022), que representan 42 millones de empleos más de los estimados en enero.

III. Las Principales Medidas Adoptadas en el Mundo

Frente al incremento acelerado de la inflación, los bancos centrales han optado principalmente por aumentar las tasas de interés para disminuir la liquidez existente en el mercado. Esto ha pasado en Europa, Estados Unidos, en países de América Latina, Centroamérica, etc. y algunas de estas economías lo han hecho por primera vez en mucho tiempo. Esta medida de política monetaria puede sin embargo ser insuficiente para contener la crisis económica actual porque hay un problema de contención de la oferta, y por tanto, de escaso crecimiento económico, de tal modo que el manejo imprudente de los instrumentos de política monetaria podría derivar en un proceso prolongado de estanflación, es decir de escaso crecimiento con inflación, o incluso en una recesión económica que afectaría más a las personas de escasos ingresos e ingresos medios.

Para subsanar la pérdida del poder adquisitivo provocada por la inflación y recuperar el presupuesto de los consumidores, en distintos países del mundo se tomaron medidas tales como: la reducción o suspensión de los impuestos a los productos alimenticios o básicos, a los combustibles, a la energía eléctrica y otros productos o servicios (impuestos específicos o del IVA, por ejemplo). En otros lugares optaron por descuentos directos al consumidor sobre la compra de combustibles, compensaciones a los propietarios de automóviles, reducción de las facturas de electricidad, subvenciones directas a los consumidores, bonos para la compra de alimentos, abono o fertilizantes, y en última instancia, subsidios a las empresas que distribuyen combustibles, energía, gas o agua, medida que resulta ser más onerosa para los estados y permite con mayor facilidad la sustracción indebida de los recursos públicos.

Al respecto, el PNUD en un estudio realizado recientemente llegó a la conclusión de que las transferencias específicas en efectivo otorgadas durante plazos determinados, dirigidas a los hogares pobres y vulnerables en los países

en desarrollo, son más equitativas y rentables que los subsidios generales a la energía. Una modesta cantidad per cápita de una transferencia específica, indica el PNUD, puede mitigar con creces el aumento de la pobreza mundial, en cambio, un subsidio general a la energía, mitiga como máximo una quinta parte del aumento de la pobreza (PNUD, julio 2022, p. 11). La situación requiere continuar fortaleciendo las bases de datos de los beneficiarios y los mecanismos electrónicos necesarios para extremar los controles sobre el destino del gasto público.

Una de las dificultades que existen para ejecutar los programas sociales que requiere la situación actual, es en muchos casos la reducción del espacio fiscal y el abultado incremento de la deuda pública en la que incurrieron muchos países para hacer frente a las dificultades de la pandemia, en este sentido los organismos internacionales proponen, entre otras cuestiones, incrementar los recursos públicos por medio del control de la evasión fiscal, reorientar el gasto tributario (por ejemplo, a la inversión y las transferencias específicas a la población en estado de pobreza) y hacer esfuerzos para fortalecer en el mediano plazo la progresividad de la estructura tributaria (CEPAL, junio 2022, p. 23). Por su parte, el PNUD propone como medida inmediata para aliviar la presión de la deuda sobre el gasto público y liberar recursos para atender las necesidades creadas por la inflación, una moratoria oficial por dos años del pago del servicio de la deuda para los países en desarrollo (PNUD, julio 2022, p. 12).

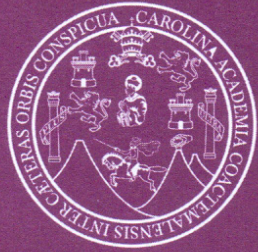
Otras medidas están relacionadas con la necesidad de reestructurar las actividades económicas, avanzando en el cambio de la matriz energética, para acelerar el tránsito hacia las fuentes renovables, superar la dependencia de la importación de fertilizantes fósiles y minerales mediante el impulso de la producción alternativa, fortalecimiento de la negociación para mantener abiertos los canales internacionales de comercialización de alimentos y otros productos afectados por el conflicto entre Rusia y Ucrania.

Finalmente, en el corto, mediano y largo plazo también es importante provocar cambios políticos profundos que permitan desestructurar la corrupción pública practicada en muchos países a nivel mundial, poniendo especial

atención en la desestructuración de los mecanismos creados estatalmente para dilapidar o sustraer indebidamente los recursos públicos destinados a la inversión, la seguridad alimentaria y las ayudas específicas orientadas a la población en condiciones de pobreza y pobreza extrema en los países de menores ingresos.

IV. Bibliografía

- Banco Mundial (junio 2022). Perspectivas Económicas Mundiales 2022. Edición electrónica en <https://www.bancomundial.org/es/publication/global-economic-prospects>
- Braüning, F. y Fillat, J. (2022). Cost-Price Relationships in a Concentrated Economy. Federal Reserve Bank of Boston. Edición electrónica en <https://www.bostonfed.org/publications/current-policy-perspectives/2022/cost-price-relationships-in-a-concentrated-economy.aspx>
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL, junio 2022). Repercusiones en América Latina y El Caribe de la Guerra en Ucrania: ¿cómo enfrentar esta nueva crisis?. Edición electrónica en Repercusiones en América Latina y el Caribe de la guerra en Ucrania: ¿cómo enfrentar esta nueva crisis? (cepal.org)
- Drewry, Asesores de la cadena de suministro (2022). Índice Mundial de Contenedores. Edición electrónica en <https://www.drewry.co.uk/supply-chain-advisors/supply-chain-expertise/world-container-index-assessed-by-drewry>
- Expansión/Datosmacro.com (2022). IPC según datos de cada país. Edición electrónica en <https://datosmacro.expansion.com/ipc-paises>
- United Nations Development Programme (UNDP, julio 2022). Addressing the cost-of-living crisis in developing countries: Poverty and vulnerability projections and policy responses. Edición electrónica en Addressing the cost-of-living crisis in developing countries: Poverty and vulnerability projections and policy responses | United Nations Development Programme (undp.org)



Ciudad Universitaria, Zona 12
Edificio S-6, Tercer Nivel
Facebook: @IIES.USAC
Email: iies@usac.edu.gt
Guatemala, América Central

Libre de Porte,
Arto. 50, Dto. 325

El contenido, redacción y enfoque teórico del artículo publicado en este boletín, en su formato digital e impreso, es responsabilidad de su autora.

Los materiales de este boletín pueden ser utilizados libremente, citándose debidamente la fuente.

Diagramación: María Eugenia Quiñónez Pérez



El sitio web que se observa en la parte superior, anverso, de este boletín contiene información detallada acerca de las actividades del IIES y referencias de sus investigadores.

Impreso en el taller del IIES
114 ejemplares
Guatemala, julio 2022